

El Baluarte

Suscripción.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—
Un año, 20 ptas.—Provincia: Tres meses, 7'50
ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.
Número atrasado, 25 céntimos de peseta

DIARIO REPUBLICANO

REDACCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 143

Sevilla—Miércoles 25 de Junio de 1902

AÑO XXVI

El viaje de Canalejas

Tenía que suceder.

Lo ocurrido el domingo en Barcelona es una gran vergüenza.

Cargas de la guardia civil, con el lujo consiguiente de heridos y contusos; prisión de diputados por excesivas arrogancias militares; custodia del coche que conducía al propagandista, y requerimientos apremiantes para el rápido abandono de la ciudad.

Lucha entre la sociedad clero-carlo-integrista contra demócratas y republicanos, y provocación de aquellos elementos para que se turbase el orden. Todo estaba descontado, y ha sucedido como lo habíamos previsto. Canalejas ha regresado rápidamente a Madrid, y allí, en la capital de España, le han recibido y aclamado anticlericales y republicanos, y el propagandista ha hablado desde uno de los balcones de su casa-palacio. No ha habido precauciones exteriores, pero es porque el gobierno sabía que en Madrid no podía ocurrir nada, porque el pueblo no se había enterado de la llegada. Los periódicos de la noche dieron la noticia, y los de la mañana del lunes publicaron la convocatoria para recibirle en la estación. Pero a esa hora (once de la mañana) es muy corto el número de personas que los han leído. Sin embargo, unas dos mil almas se congregaron en la estación de Atocha, número que se agrandó demasiado ya ante la casa de Canalejas. ¿Continuará la propaganda? Creemos que sí. Ya que cometió el error de ir a la capital catalana, rectificará la equivocación visitando las provincias del Norte y las capitales centrales más populosas, donde, como en Valladolid, por ejemplo, predominan los elementos democráticos. Si no lo realiza, grande error será y una decepción más para el país.

En Madrid le preparan un banquete, al que concurrirán muchos republicanos, y singularmente los que corrieron la aventura de la alianza con Romero Robledo, que van de flor en flor como las mariposas, cuyos elementos debe recibir el Sr. Canalejas con muchas precauciones, porque no le siguen por amor a la democracia, sino por lo que pueda darles mañana.

Las consecuencias del viaje, si es cierto lo que de Roma se comunica por algunos correspondientes, son las mejores intenciones del Vaticano para transigir con Sagasta antes que los elementos radicales puedan apoderarse del Gobierno y pierda más. Aquí está el toque, y en esto el hincapié de los demócratas para ganar la partida.

De Roma se puede obtener todo si se la niega todo y encuentra hombres decididos a la ruptura.

Hubiera sido buen acuerdo de Canalejas hablar de la Iglesia española propia y autónoma; pero de esto no se ha hablado nada, aunque a ello llegaremos como el paso primero para la emancipación de las conciencias.

Los republicanos debemos esperar preparados, arma al brazo, y alentar al demócrata que aún no ha pasado el Rubicón, para que cruce las aguas y vaya a la ribera opuesta del simbólico río, declarando francamente la guerra al Senado, ya que la Roma del Capitolio sagastino le arroja resueltamente para que acampe en el Aventino.

Será un vencido si no lo realiza, y un fracasado penitente más si no tiene la decisión de defender la España democrática eterna contra los poderes transitorios, aunque sean de derecho divino.

A. A.

Nota del día

Mi labor de periodista en actividad constante acaso me llevará un día a poner en duda la vida de un pueblo, ante su incomprensible pasividad, después de aquella tan enorme vergüenza que todos recordamos, vergüenza que, a medida que más se aleja de nosotros, más destacase con resplandor siniestro en la obscuridad del pasado, iluminando las figuras de los traidores. Si tal hiciera, si dudara tristemente de la vitalidad de este país sufrido y bárbaramente mat-

tizado, valgan estas cuartillas para hacer no muy recomendables mis oficios de médico verificador.

El pueblo en España vive, tiene conciencia y conciencia despierta de sus derechos; responde a los que le consultan y dará a los que le pidan. Han bastado la voz de un Lerroux, de un Blasco Ibáñez, de un Soriano, para que un estremecimiento de entusiasmo por la libertad, por la democracia y por la República, recorra las vastas regiones de Andalucía y de la Mancha. La palabra elocuente de los diputados radicales advirtió el peligro, y en las masas republicanas se notó inmediatamente la concentración de fuerzas, la organización necesaria para la lucha que apunta.

Canalejas, el vencido por Roma, el odiado en el Vaticano, el mirado con recelo en la casa de la Plaza de Oriente, emprende una peregrinación por las provincias levantinas, y a los conjuros de su mágica palabra, la España liberal, que es la España grande, da al traste con los pesimismos infames y abre de par en par las ventanas para bañarse en dulces esperanzas; y su espíritu, que comenzaba a marchitarse, recibe los rayos vivificadores de la libertad y de la democracia.

Ha dado fin la política del misterio y comienza el reinado del pueblo, a quien irán los políticos a exponer sus ideas. Esta nueva orientación de nuestros hombres públicos conforta el ánimo y anuncia el amanecer de un gran día. Es verdad: aún es España una provincia de Roma; aún es cierto no tiene España la forma de Gobierno que apetece; aún no es menos cierto que la ola negra amenaza ahogarnos en sus aguas corrompidas... Pero ¿no surge en nuestro corazón una esperanza débil, indefinida acaso, pero esperanza al fin, de que todo dejará de ser...?

FEDERICO DEAN.

Murmuraciones

Como caiga un rayo, ya se sabe que ha de caer encima de una iglesia.

Y eso ha sucedido en Piñeiro (Orense). Así como las beatas, cuando azota a la humanidad la peste, dicen:

—¡Castigo de Dios!
Lo mismo digo yo ahora a las beatas:
—¡Lo estáis viendo, grandísimas brujas?
¡Castigo de Dios! Para que no abandonéis los zurcidos de la ropa en casa por ir a descoser la reputación ajena en el confesonario.

El lance de honor que estaba ensayándose en Barcelona entre el diputado D. Juan Urquía y un jefe de la guardia civil, ha sido suspendido. Como el mítin que iba a celebrar Canalejas. Si era eso lo que se buscaba, lo han logrado.

Vuelvan, pues, las pistolas a su sitio y el acero a la vaina.

¡Todos caballeros!

Una señora que se llama doña Eloisa Lis y Mela ha salido en defensa del Sr. Conde de Santa Bárbara, protestando de la agresión, de palabra por supuesto, que le dirigió un diputado de la cabalgata de nobles que tenemos en Sevilla.

Le doy mi enhorabuena al Sr. Conde. ¡Hasta en el bello sexo tiene admiradoras y defensoras entusiastas!

Afortunadamente para la señora susodicha, poco tendrá que sufrir.

El Sr. Conde, que quiere mucho a Sevilla, pero que quiere bastante más a su comodidad y salud, se irá para Logroño un día de estos, y dejará a la Junta de Vecinos que suéde aquí todo el verano.

Ella irá preparando los asuntos, y cuando todos estén en punto de caramelo, él vendrá a presidir.

Es el oficio que tiene ahora.

Al ministro de Obras públicas, señor Suárez Inclán, al pasar por Palamós, Palafrugell, La Bisbal, le han dado una horrible silba...
—Pero ¿por qué?
—Pues... por nada.

El pobre es un cero triste de la cuenta liberal, y como siempre va solo

y no se puede sumar, las multitudes se burlan y lo tratan con crueldad. Pagó lo de Canalejas quien no lo debió pagar: Don Infierno de Obras públicas, señor Suárez Inclán.

Canalejas está de monos con Sagasta. Y de monas con Moret. Canalejas está en una situación algo equívoca, porque ha puesto en la cucuña política que ahora está demasiado jabón democrático, y se resbala.

Por eso le dice *El País*:
«Basta ya de hacer frases; fuera equívocos y habilidades.

Hay que concretar lo que se quiere, hay que fijar la actitud, hay que desligarse por completo de la mala, afrentosa compañía de los liberales.

Los republicanos estamos dispuestos a todo menos a ser engañados y a pasarnos a la monarquía.

Empezamos por dar ejemplo de claridad a quien pedimos que hable claramente.»

A lo que contestará Canalejas:
—Señores: Yo creo que hablo bastante claro.

Y entonces le dirá *El País* lo que ha debido de decirle ya:
—¿Se viene usted con nosotros, o no se viene?

Y... ¡ahí está la cuestión!
¡Es muy duro eso de despedirse del Poder hasta que venga la República!

En Alicante le han dado una paliza a los devotos del Corazón de Jesús.

Se empeñaron en salir a la calle en procesión, y el pueblo se empeñó en meterlos dentro.

Asomaban la cabeza... ¡Estacazos y empujones a los machos y pelizcos yo no sé dónde a las hembras!

Estas últimas, viendo que el Corazón de Jesús no hacía el milagro de matar a los impíos, y que éstos, cada vez más, metían las manos en sitio distinto, echaron a correr.

Por ambas partes—entre los machos—se repartieron bofetadas, y al fin los devotos acordaron hacer la procesión dentro de la iglesia.

El acuerdo fué muy oportuno. Ya comienzan las candelaitas. Muy pronto vendrá el incendio.

Dice un colega que se cree bien enterado, refiriéndose a Weyler:

«Cuantas promociones de mandos militares presenta a la firma, se las rechazan para ver si se aburre y dimite.

Y a todo esto, Weyler, sin enterarse de que estorba, permanece en su puesto sin hacer nada, cual si hubiese perdido sus antiguas energías.»

No sé lo que habrá de verdad en esto. Pero el general, a un curioso que le preguntó por qué iba tanto a Palacio, le dijo:

—Porque voy a enseñarle a su majestad don Veintiocho Millones de Reales la nueva gorra que va a usar el ejército.

Luego... todo es cuestión de sastrería.

No hay otra idea.

Weyler, por no ir a parte alguna, no va siquiera a casa del quitamanchas.

Preguntado el Sr. del Moral, gobernador de Sevilla, acerca de lo que opinaba de la Junta de Vecinos, dicen que dijo con la mayor ingenuidad:

—Me parece bien en todo, menos en que se adjudiquen dichos señores la exclusiva de la Justicia, de la Moralidad y de la Honradez; porque, si así fuera, habría que confesar que Sevilla era un presidio suelto. Ellos no son más de cuatro, y la ciudad cuenta con 160,000 habitantes sin contar las cucarachas.

En realidad de verdad, no es eso lo que la Junta de Vecinos ha dicho, porque ella no hace más que llamar a sí a todas las personas independientes que quieren salvar a Sevilla de los administradores que tiene, para ver si se encuentran otros peores.

Lo que sucede es... Verán ustedes:

«Cualquier individuo de la Junta de Vecinos que llegase en lo futuro a ostentar la representación de Sevilla, bien como concejal, bien como diputado a Cortes o por la provincia...»

¡Ajeja!
Ya salió a luz el programa de la Junta de Vecinos.

Por cierto que casi todos los caporales de ella han ostentado la representación susodicha y no variaron un ápice siquiera al cauce del Guadalquivir.

Y sigue:

«...cumplirla, seguramente, con todos sus deberes, mucho mejor que esos diputados que acuden a la brillante pluma del director de *El Noticiero Sevillano* para expresar, desde la sombra y bajo el más impenetrable incógnito, opiniones absurdas y que en definitiva nada valen, porque los que las emitieron no deben su representación a la voluntad del pueblo, ni pueden presentarse ante el pueblo con la frente alta, como los individuos que componen la Junta de Vecinos, para dar cuenta de la forma en que han cumplido sus deberes. El que más respeto merezca, el más limpio de todos, apareciera con su acta manchada por el pucherazo, y con un haber en su cuenta de dos o tres discursos pronunciados a primera hora y acicalados después por la mano misericordiosa de los correctores de estilo que paga la Nación para que los oradores de casino no pongan en ridículo al Parlamento.»

Eso está muy bien dicho. Pero... está tan incógnito como la crítica. Voy a ver si yo lo aclaro.

Ese personaje incógnito que tiene opiniones absurdas, y a quien le corrigen los discursos que pronuncia a primera hora en el Congreso, debe de ser uno de la cabalgata de nobles: el Marqués de Pickman.

¿A que acerté?
¿Luego entonces, *La Iberia*, que es quien dice lo que copio, se arrepiente de haber querido otorgarle la jefatura del partido liberal sevillano al Marqués de Pickman?

Me alegro, hombre, que te arrepientas de aquella genialidad que hizo salir al marqués a la palestra para decirnos a los sevillanos todas las ambiciones que sentía.

Es indudable que si el señor Conde de Santa Bárbara fuera Alcalde de Sevilla haría... lo mismo que hizo la otra vez: gastarse el dinero de su bolsillo particular en bonos de la tienda asilos, y otorgarles subvenciones a las hermanitas y padrecitos de Jesús y de la Virgen a cuenta de los fondos de la ciudad.

Administración recta y pura, pero desacertada como todas.

Si el otro vecino conspicuo, el *sabio* Sr. La Sota—porque hemos quedado en que es *sabio*—fuera al Congreso de los diputados, no tendrían que corregirle las cuartillas de sus discursos porque habla muy bien, pero... ¡por Dios, hombre! ¿qué bienes nos iba a traer? Se sentaría junto a N. cedal a rezar el Padrenuestro.

Si lo malo que yo veo en la Junta de Vecinos no son sus intenciones, sino... que son vecinos muy conocidos.

Esto que copio a continuación es curioso:

«Los talleres de la Compañía ferroviaria de Pensilvania (E. U. de América), establecidos en Altoona, son probablemente los únicos que cuentan entre su personal quince hijos de millonarios y un príncipe japonés.

Este último no figura aún en el registro de la fábrica sino como aprendiz, pues no ingresó en los talleres hasta el mes de Noviembre último; pero dentro de algunas semanas, el Príncipe Yashio Yamamoto, que tal es su nombre, entrará a trabajar de tornero, recibiendo entonces un salario de dos duros diarios.

En cuanto a los jóvenes millonarios, éstos, después de haber hecho sus estudios en las Universidades americanas, permanecen durante un período de cuatro años en Altoona para aprender el arte complicado de mecánico hasta obtener el título de maquinista, con el cual puedan encontrar más tarde ocupación en una línea férrea.

Estos jóvenes trabajan, como los demás, desde las siete de la mañana a las seis de la tarde, a las órdenes de los encargados del taller.»

Y digo yo:
¿Se declararán en huelga como los demás, perdiendo más salario por no tener para comer?

CARRASQUILLA.

LOS CRÍMENES

Nuestra crónica negra ofrece aspectos de verdadera brutalidad que no se estudian por los gobiernos, y en los que no paran mientes los centros docentes y los hombres de ciencia.

El crimen de la taberna y el arrebatado pasional.

Los tabernarios son iguales en todos los puntos de la península, sin que exista verdadera discrepancia en la forma de deshacerse el hombre de su semejante por cuestión de unos céntimos, muy pocos, o por la exaltación del juego combinado con los vapores del mosto en el antro tabernario.

No es delito la embriaguez, pero se considera en nuestro ya muy anticuado Código penal como circunstancia modificativa que puede, se-

gún los casos, agravar ó atenuar la responsabilidad criminal del delincuente, según que sea ó no habitual.

Para determinar esta condición, se precisaría un registro minucioso que no puede llevarse, y, por lo tanto, siendo la taberna generalmente el lugar y la causa que mayores contingentes rinde al crimen, todo lo que de la taberna sale debe estimarse como agravación por muchas consideraciones: porque la embriaguez es un vicio, porque el borracho es un enfermo á quien hay que curar condenándole á dieta alcohólica y corrigiéndole por el castigo; porque el bebedor excesivo abandona la familia, el trabajo, pierde toda noción de moral y corrompe y mancha todo aquello en que pone mano.

Dos embriagados arrojados á empujones de la casa de Baco cuando han repletado el cajón del tabernero, sus cuerpos convertidos en toneles, en disputa soez é incoherente se increpan, y el uno hiere de muerte á su compañero, es un caso que merece profundo estudio, porque constituye un bárbaro espectáculo que una sociedad culta y democrática está en el deber de corregir.

No pedimos la supresión del vino. Si la vigilancia de la taberna y la corrección del asistente asiduo á diario.

¿Serán degenerados los que atentó á la vida de la mujer amada, de que tan prodigamente entienden nuestros tribunales del crimen?

Evidentemente algo anormal, incompleto, deficiente en las funciones intelectuales de esos desgraciados debe ocurrir, porque no se concibe borrar para siempre y poner el abismo por delante de lo que se ama.

Sin embargo, ellos matan por el simple desvío, y luego se arrepienten y lloran y hacen protestas de un amor inmenso. Es decir: que el hecho lo consumó el vértigo, lo realizó la ráfaga negra, la mancha de sangre, que dice el vulgo, que se puso por delante de su vista.

—Me cegué.—Así explican el crimen los que aman como aman las bestias.

Luego el sumario y el juicio con todos sus aparatos y los esfuerzos de la defensa para probar el arrebato, y la benévola acogida del jurado popular.

Y el desequilibrado va á presidio y no se le estudia ni se le analiza; y la prensa cuenta el suceso, hace el elogio de la infeliz muerta en los primeros años de la adolescencia casi siempre, y al día siguiente otro suceso, y otro y otro, y aquí y allá y en todas las comarcas los mismos excesos de la pasión pagando el desvío con la faca asestada certeramente en un órgano integrante para la vida, ó el disparo de un arma de fuego á bocajarro y por sorpresa cuando la víctima no ha podido defenderse.

La mujer también hiere, también toma venganza del olvidadizo amante, pero utiliza el vitriolo, se vale de agentes químicos, y cuando hiere con arma, es más noble que el hombre, porque lo hace cara á cara.

¿Cómo se corregirán estas enfermedades, porque enfermos son, pero enfermos de la inteligencia y de una organización cerebral muy limitada, la mayor parte de los agentes de estos hechos?

No sólo con la reforma del Código, y menos con la naturaleza de los castigos que tiene señalado nuestro Derecho penal para estas especialidades de criminales.

El ministerio fiscal, auxiliado por la ciencia, podría obtener verdaderos éxitos, y la educación, la educación de nuestras escuelas y de la sociedad en general, evitaría indudablemente la repetición de hechos de esta naturaleza, que tienen en nuestro país verdadero carácter epidémico.

El crimen del vino y el crimen del amor tienen muchos puntos de contacto, y se generan regularmente por la excitación que constituye el desequilibrio mental y borra todo funcionamiento cerebral, quedando sólo la bestia que hiere, pero con responsabilidad, con la responsabilidad del pseudohombre que no tiene derecho á vivir en sociedad, y que si no encerrado como el loco, debe estar apartado como algo distinto del concierto humano.

De actualidad

En Londres los reyes hicieron su entrada á las doce y media.

La multitud aclamóles. Desembarcaron en la estación de Paddington.

A pesar del calor, el rey llevaba abrigo. Dicen que está bien de salud.

Los soberanos y su pequeño séquito trasladáronse al palacio de Buckingham.

Dicen de Roma que treinta oficiales, á pesar de la consigna en contra, agrupáronse á la puerta del Parlamento para recabar la inmediata presentación del proyecto de ascenso de los coroneles.

Hicieron retirar. El proyecto se presentó ayer. El gobierno muéstrase contrariado por el acto de indisciplina.

La comisión de reformas sociales, presidida por Moret, aprobó el informe relativo á la inspección de fábricas y talleres, y en breve lo publicará la *Gaceta*. Cambiáronse impresiones sobre la estadística de trabajos y accidentes.

El jueves se reunirá nuevamente la Junta organizadora de la escuadra, presidida por Vera-gua, y se adoptarán acuerdos definitivos sobre la base de las ponencias de Maura y Sánchez Toca.

Moret pasó á las habitaciones de la reina, interesándola en la necesidad de que pase á propiedad del Estado el hospital oftalmológico que fundó la esposa de D. Amadeo.

Moret, hablando al salir de palacio de los sucesos de Barcelona, dijo que *El Correo* publicará un telegrama de Manzano, diciendo éste que ignora en absoluto los motivos de la conducta observada por Bargés.

Preguntado Moret si contestaría á la carta, manifestó que lo hará pero en ademán desdénso.

Dijo que leería gustoso la carta de Canalejas.

Cree Moret que la conducta de Bargés limitóse á evitar una agresión contra Canalejas.

En el Cabo embarcóse Kitchener de regreso para Inglaterra.

Dicen de Barcelona que ha fallecido el marqués de Abella.

Berlín.—El 10 de Julio marchará Guillermo II á Noruega.

El 6 de Agosto celebrará entrevista con el czar en Deva.

Dicen de Londres que el rey ha sido operado.

Queda aplazada indefinidamente la coronación.

Corren rumores graves respecto á la salud del rey.

Un despacho oficial de Orense dice que á las once de la mañana descargó una tormentaza en la iglesia de Piñeiro (arrabal de Allariz).

Cayó un rayo en el momento en que se celebraba un entierro, y mató á 25. Tienen lesiones graves 30.

Según el resumen del empréstito, ordenado por el Banco, corresponde un título de 500 pesetas á cada 8,500 inscritas.

Rodríguez quiere entregar título á los suscriptores por cantidad menor á la expresada.

La operación hecha á Eduardo VII consistió en la extirpación de un tumor voluminoso en el intestino ciego.

El estado del operado es satisfactorio. La noticia de la enfermedad ha impresionado en Londres.

El *Heraldo* publica un artículo, que se atribuye á Canalejas, con protesta sobre las versiones de los sucesos de Barcelona, suponiéndolas amañadas por Moret.

Dice que nada útil para la libertad puede esperarse de un gobierno que resulta indigno de llamarse ministerio liberal.

Dicen de París que en el Palacio de Cristal se han hecho experiencias con el globo dirigible Mellin.

El aerostato funcionó con facilidad. El inventor ha desafiado á Dumont para sus experiencias.

Corre el rumor sobre propósitos de Eduardo VII, de abdicar en favor de su hijo.

Montilla ha recibido telegrama del presidente de la Audiencia de Barcelona, diciendo que las medidas del domingo, fueron de la exclusiva iniciativa de Bargés, única autoridad competente en la actualidad.

En Kiel un vapor inglés echó á pique al torpedero alemán 42, ahogándose el comandante y tres marineros.

El Correo desmiente que Canalejas dirigiera cartas á Sagasta y Moret. Acoge el rumor de que Canalejas ha roto relación con el Gobierno.

Una comisión del Consejo del Banco confirió con Rodríguez para convenir las bases del prorrateo del empréstito. Lo decidirán el jueves.

El Correo, en un artículo titulado *Periodo de*

sosiego, dice que ni las pasiones de la prensa radical ni las exageraciones de los discursos de Canalejas quebrantan al Gobierno ni encienden las pasiones.

Todos los partidos están en pasividad completa.

El país apetece paz y quiere que se le ayude en la obra del trabajo y producción.

Anhela mejoras administrativas, aborrece los trastornos y se aparta de los agitadores.

En Londres han emocionado las noticias de la enfermedad del rey, creyéndose al principio que era enfermedad casi mortal, siendo diagnosticada de peritífitis.

Confírmase que se le ha operado felizmente, extrayéndosele un tumor voluminoso.

TRANSVAAL

CARTA ABIERTA

«Paris 15 de Junio de 1902.
Sr. D. Adolfo Vasseur.

Querido colega y amigo: Como usted, he sido muy sorprendido de la firma de la paz; no la esperaba, pero como las negociaciones han durado dos meses y cuatro días, y como también ni el comité ni nuestro amigo el doctor Leyds, ni Kruger, recibieron telegrama ó carta de ningún género concerniente á la paz, estamos dispuestos á creer que allá ha debido suceder que los ingleses han cedido ante todas las exigencias de los boers en campaña.

La autonomía para los boers, en el estado actual de su desarrollo social y político, equivale á la independencia.

Considero en estas condiciones la conclusión de la guerra como una derrota completa para Inglaterra y como la confesión de su impotencia para vencer la resistencia de los boers.

Conociendo, como conozco, el estado actual del Africa del Sur y el odio que se desarrolla cada día entre los boers contra los ingleses, estimo que la guerra que acaba de terminar está llamada á encenderse de nuevo dentro de algún tiempo, pero entonces será el resultado la creación de los Estados Unidos de Africa.

Por ahora, en todos los centros parlamentarios se sabe que Inglaterra trata de apoderarse de todo el territorio que rodea á Gibraltar; cuenta, para realizar sus proyectos aprovecharse de la división de los partidos políticos del país. Pero dudo mucho que Inglaterra promueva, por ahora, una nueva guerra, porque tiene muy presentes muchas inquietudes por los Estados Unidos, por Alemania y por Rusia; pero tenga usted la certidumbre que se aprovechará de la primera ocasión favorable para llevar á cabo el golpe que desde tanto tiempo medita.

La cesación de las hostilidades en el Sur de Africa no es un motivo para que desaparezca la Unión Federativa Internacional de que es usted uno de los miembros; esas relaciones pueden servir en otras ocasiones internacionales, como pudiera ser la de una agresión injustificada contra España por parte de la insaciable Albión para apoderarse del territorio andaluz que rodea el maldito peñón que viene á ser como nuestra Alsacia-Lorena.

Sin más por hoy, doy las gracias por su campaña en pro de la humanidad de parte de la Unión Federativa Internacional.

El Presidente.—*Louis Pauliat*.
Tal es, al exterior, la opinión de los parlamentarios extranjeros, puesto que el autor de la carta es un senador relacionado con todos los hombres de Estados europeos.

Aquí seguimos impávidos asistiendo á las corridas de toros, á las procesiones y á la comedia representada por los prohombres de la nación en las Juntas de vecinos y otras de mayor cuantía, ¡y los ingleses, tan frescos!

ADOLFO VASSEUR CARRIER.

Tauromaquerías

«Hay que ver á Don Tancredo subido en su pedestal.»

El hombre del *couplet* y del pedestal va á dar una *audición* en la plaza sevillana, como estatua y como *sinistro*.

De Pérez de la Concha, y con buenas velas, dicen que es el que *Don Tancredo* hipnotiza y mata.

Indiscutiblemente este Tancredo es un vivo. El hombre se ha percatado de que la explotación del traje de comendador fallecido no le da ya resultados pecuniarios, y pensándolo mejor, se ha agarrado al traje de luces.

«como un naufrago che prede un leño en el mare.»

Dicen las crónicas—nosotros no lo creemos—que el traje que viste *Don Tancredo* perteneció á Fuentes, que lo usó con éxito en tierras de América y, por tanto, hállese impregnado con algo de la fauna y flora del país de los Incas.

Después de lo que haga el valenciano López, nuestro incomparable *Seri* se las entenderá con un miura de esos que le ponen carne de gallina á los colosos de la tauromaquia contemporánea.

Todo esto se realizará en la plaza de Sevilla el próximo domingo, faltando al reglamento aprobado y por el que deben regirse las fiestas que allí se celebren. Pero como se trata de una corrida organizada por la hermandad de la Macarena, para mayor esplendor del culto á la virgen de la Esperanza, boca abajo el reglamento y hasta la propia *sináresis*, si ésta pudiese ser colocada en postura tan incómoda.

¡Pero cualquier día le discute el Gobernador la aprobación de un cartel á nuestras toreras y religiosas hermandades!

Verdad es que el reglamento se escribió y aprobó para que sirviese de régimen á las empresas, no á las hermandades.

Por lo demás, sigamos cantando:
«Hay que ver á don Tancredo subido en su pedestal.»

Noticias locales

NOTAS

El calor es la primera nota de las cosas que ahora tienen actualidad: ¡48 grados!
Podemos, pues, seguir... sudando.

Hemos tenido noches de helada y de humo de buñuelos en la Alameda de Hércules. Más de lo segundo que de lo primero.

La Alameda es ahora el paseo nocturno de moda.

Una especie de eden veraniego con amflico de Cazalla y manzanilla de la Sanlúcar más barata.

El Gobernador ha ordenado el cierre de las tabernas á las dos de la madrugada; pero esta medida importa poco á los aficionados á la bebida más ó menos auténtica mientras haya una Alameda y en ella se expendan medias copas y *chatos*.

En las veladas de este año ha habido novedades plausibles: desaparecieron los farolillos de colores á la veneciana que, á más de manchar la ropa de los transeúntes, daban un calor insoportable, y se alumbró el paseo con grandes candelabros con bombillas de cristal.

También ha sido elogiada la instalación de las grandes casetas para bailes populares.

Ambas noches de velada hubo lleno completo, abundando los buenos palmitos de las sevillanas.

Sin el calor y el humo de los buñuelos, sobre todo por esto último, aquello hubiera sido un encanto.

El río ha comenzado á cobrar lo que aquí llamamos *tributo*. En pocos días tres ahogados.

Deben, pues, las autoridades extremar las medidas de precaución con objeto de evitar que al bañarse las personas en sitios peligrosos den lugar á tan repetidas desgracias.

Como se esperaba, la nueva línea de tranvías hasta la Venta de Eritaña, abierta á la explotación hace pocos días, ha sido un éxito completo.

Los coches han circulado, sobre todo durante las noches, repletos de personas, buscando el fresco que por el paseo de la orilla del río se deja sentir.

Estamos abocados á la visita de un ministro: según noticias fidedignas, Weyler se propone visitar nuestra ciudad tan pronto como la Corte emprenda su viaje de verano.

D. Valeriano se propone estudiar sobre el terreno los proyectos pendientes sobre la construcción de cuarteles en nuestra ciudad, pues, según afirmación de aquél, tiene empeño en que la construcción comience brevemente.

Si el viaje del Sr. Weyler ha de reportar beneficios á la ciudad, en buena hora nos haga su visita el ministro de la Guerra.

Entre los fusionistas sevillanos es acremente censurado el conde de Santa Bárbara, que habiendo obtenido el acta de senador del marqués de Paradas, y hallándose afiliado al partido que éste dirige en la provincia, consintió tácitamente los cargos formulados por algunos oradores contra el Sr. Añena en el mitin del pasado domingo en el teatro Eslava.

Según hemos oído decir, será fácil que el conde de Santa Bárbara, en vista de la actitud de los fusionistas, se separe de dicho partido.

DE POLITICA LOCAL

Escribe *El Liberal*:

«Aparte las discusiones respecto al carácter y tendencia de la Junta de Vecinos á que ha dado lugar el mitin de Eslava, la comidilla en los círculos políticos es el asunto de la provisión de la presidencia de la Diputación provincial.

Aunque se indican varios nombres, es muy difícil todavía predecir cual será el favorecido, más que nada por haber distintos criterios entre los primates del partido fusionista.

Según se dice, los liberales tienen dos candidatos, siendo defendidos cada uno de ellos con gran entusiasmo y calor por sus respectivos amigos.

Afirman los que creen estar en los secretos del partido liberal, que el jefe accidental, señor marqués de Salvatierra, y el senador señor Ruiz Martínez, muestran sus preferencias por el señor Fuente y Cuevas, y que en cambio el marqués